



**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

Trabajo Final de Grado: Monografía

**LA PAREJA: UNA MIRADA DESDE LA TEORÍA DE LAS
CONFIGURACIONES VINCULARES.**

Tutor: Prof. Mag. Lic. Roberto Julio García Podestá

Revisora: Prof. Mag. Lic. Sandra Mariela Sena Belvedere

Estudiante: Daniela García Castillo 4.913.667-0

_____ **MONTEVIDEO, 15 DE FEBRERO DE 2019** _____

ÍNDICE

Resumen.....	Pág.3
Introducción.....	Pág.4
Capítulo I: <i>Teoría de las Configuraciones Vinculares</i>	Pág.5
Objeto de estudio.....	Pág. 7
Vínculo.....	Pág.8
Aparato psíquico grupal.....	Pág.10
Transmisión generacional.....	Pág.11
Alianzas inconscientes.....	Pág.12
Pacto denegativo.....	Pág.13
Capítulo II : <i>Pareja</i>	Pág.14
Acuerdos inconscientes.....	Pág.15
Pacto denegativo en la pareja	Pág.16
Capítulo III : Amor y enamoramiento.....	Pág.18
Capítulo IV : Presentación caso clínico, film “La guerra de los Roses.....	Pág.21
Consideraciones Finales.....	Pág.23
Bibliografía.....	Pág.24

RESUMEN

El presente trabajo pretende formular aportes a la temática de pareja desde un enfoque vincular. Se procura introducir la temática, comenzando por un recorrido histórico, a modo de visualizar las fuentes.

El concepto central del Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares es el vínculo, el cual se produce en intersubjetividad, en contacto con otros.

Las fuentes teóricas, se constituyen en los aportes del estudio de grupo, por René Kaës, y los postulados de Berenstein, Puget, Bernard y Spivacow. Para abordar la concepción de amor sexual maduro, se emplean los aportes de Otto Kernberg, quien postula cierta cuota de agresión en el amor.

La noción de psiquismo, establece su conformación en tres espacios; intersubjetivo, intrasubjetivo y transubjetivo, en los cuales se va a inscribir la subjetividad. Partiendo de la concepción de producción de subjetividad a partir de otros, se entiende al vínculo como un encuentro de ajenidades, siendo la familia el principal agente de transmisión generacional. La familia transmite un discurso al individuo en conformación de su psiquismo.

A lo largo de la vida el individuo en interacción configura vínculos, uno de ellos es la pareja, en la cual se expresan alianzas anteriores que ha atravesado el sujeto, el paradigma imperante es el de enamoramiento (Puget, 1992).

En la conformación de la pareja, se establecen pactos inconscientes que regulan el vínculo.

Para finalizar, a fin de articular conceptos teóricos, se tomó como caso clínico el film "La Guerra de los Roses".

Palabras claves: Vínculo, Pareja, Pactos inconscientes.

INTRODUCCIÓN

La presente monografía corresponde al Trabajo Final de Grado para la obtención del título de Licenciada en Psicología de la Universidad de la República. El objetivo central consiste en abordar la temática de pareja, introduciendo conceptos básicos de la Teoría de las Configuraciones Vinculares.

Se conforma por tres capítulos, el capítulo uno tiene como objetivo introducir a la corriente, el capítulo dos, corresponde al desarrollo de la temática de pareja y el capítulo tres aborda: el amor y enamoramiento. No obstante, la inclusión de la temática del amor y el enamoramiento, es pertinente ya que históricamente se asocia a la pareja como sinónimo de estado de amor o enamoramiento.

A modo de ejemplificar los conceptos, se utilizó el film “**La Guerra de los Roses**”.

La Teoría de las Configuraciones Vinculares nace del Psicoanálisis clásico y de las Teorías de grupo provenientes de América del Norte, tal y como lo expresa su denominación el aspecto vincular es su objeto de estudio.

En el Psicoanálisis clásico, el psiquismo estaba dividido en las producciones del mundo interno y mundo externo; mientras que en la Teoría de las Configuraciones Vinculares lo novedoso, precisamente está en la inscripción de la subjetividad en los llamados espacios psíquicos: **intersubjetivo, intrasubjetivo y transubjetivo**.

A partir de esta concepción de espacios psíquicos, se construye la subjetividad del sujeto; el **intersubjetivo** relacionado a contenido inconsciente, se caracteriza por los vínculos, el sufijo *inter* designa separaciones; el **intrasubjetivo**; registra lo acontecido en el mundo interno, sus representaciones, las relaciones del yo y el valor afectivo, es regido llamadas leyes de condensación y desplazamiento.

El espacio **transubjetivo** “juega a través de los sujetos” (Kaës,2010,p.28) Registra las producciones socioculturales (creencias, principios éticos y morales, ideología e historia)

CAPÍTULO I: TEORÍA DE LAS CONFIGURACIONES VINCULARES

1.1 Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Según el Diccionario de las Configuraciones Vinculares el término configurar alude a la acción de dar forma, esto aplicado a los vínculos alude a las conformaciones inconscientes que se producen entre los sujetos, en un sentido amplio designa las modalidades de agrupamiento como pueden ser pareja, institución familia, entre otras. En dichas modalidades se producen alianzas y pactos.

Se trata de una corriente joven en comparación con otras teorías del campo de la Psicología como lo son: Psicoanálisis y la Psicología Analítica de Jung.

Sus fuentes se remiten a años posteriores a la Segunda Guerra Mundial el psicoanalista inglés Wilfred Bion comenzó a teorizar sobre lo grupal como acontecimiento clínico.

En Argentina, Pichón Rivière identifica la necesidad de hacer un anclaje entre lo social y el Psicoanálisis a fin de desentrañar la complejidad vincular; con el fin de alcanzar su propósito, comprender al individuo como una totalidad integrada por tres dimensiones: la mente, el cuerpo y el mundo exterior. Las cuales están permanentemente en un interjuego dialéctico.

A partir de la experiencia en práctica hospitalaria con grupos conformados por pacientes psicóticos, Pichón conceptualiza la denominada "Teoría del Vínculo" la cual ha sido de gran relevancia para la Teoría de las Configuraciones vinculares. El vínculo se comprende como una estructura dinámica y móvil que contiene al sujeto.

A mediados del SXX se conceptualiza la llamada "Técnica interpretativa de Grupo" a cargo de Grinberg; en este contexto, en Estados Unidos se desarrollan las primeras experiencias de abordaje grupal hacia parejas y familias. Dichas prácticas repercutieron en el Río de la Plata.

En Francia Didier Anzieu junto con René Kaës fueron los pioneros en interrogarse acerca de la posibilidad de que el grupo sea objeto de estudio para el Psicoanálisis. A partir de esta interrogante comenzaron a desarrollar aportes a la Clínica de lo grupal. Anzieu (1965) propone un modelo de inteligibilidad del grupo, realizando un paralelismo con el sueño; es decir el grupo ocupa el lugar de escenario de la realización de los deseos inconscientes. Concibe al grupo como vía de realización de los deseos inconscientes infantiles.

Más tarde, alrededor de los años 80 se producen los primeros aportes a cargo de los argentinos: Janine Puget y Marcos Bernard.

Los aportes teóricos de Bion y Anzieu permitieron considerar un nuevo constructo teórico de pensamiento; dando lugar a la llamada "Teoría de Grupo". Por su parte, Kaës elabora su concepción de "Aparato psíquico grupal" para designar la actividad psíquica del grupo, el sujeto con el grupo y la consistencia de la realidad psíquica, relacionando lo inconsciente y el espacio intrapsíquico.

Puget y Berenstein (1992) definen a la relación intrasubjetiva como aquello que se almacena en el mundo interno de los objetos con los cuales el yo mantiene determinadas conexiones.

En lo que refiere a lo intersubjetivo, la presencia otro es indispensable para que haya vínculo, es decir hay una bidireccionalidad en relación a los otros, mientras que en la relación intrasubjetiva el deseo toma curso en dirección unidireccional.

El acto voluntario de conformar vínculos procede de la premisa que expresan Puget y Berenstein (1992) "todo ser humano desde su instalación en el mundo constituye una representación de sus vínculos" pàg 38.

1.2 Psicoanálisis de las configuraciones Vinculares: Su objeto de estudio

“ La originalidad del Psicoanálisis de las C.V estuvo en tomar como objeto de estudio y tratamiento el vínculo,(..) “ (Azner D y Pazos de Winograd, p 346)

El objeto de estudio es el vínculo, el cual transcurre en la intersubjetividad es decir en el contacto con el otro. En el plano intersubjetivo, se produce una bidireccionalidad, es decir consciente e inconscientemente hay cierta interferencia por la presencia de otro. (Spivacow, 2005). El autor ejemplifica, haciendo alusión a la consecuencia de nuestros actos y su repercusión en los otros.

El sujeto es concebido como procedente y a su vez precedente de una red vincular.

La literatura madre de la Teoría se visualiza en los postulados desarrollados por Isidoro Berenstein y Janine Puget. Las investigaciones de estos autores responden a la interrogante de entender el vínculo con el otro.

Proponen entender la subjetividad como construcción de tres espacios psíquicos: el intersubjetivo, intrasubjetivo y transubjetivo.

Uno de los desafíos que se plantea el Psicoanálisis vincular es responder a la interrogante ¿Es inconsciente la producción vincular?

El vínculo es anterior al nacimiento del individuo, su nacimiento es la expresión de un vínculo entre dos sujetos. El individuo nace y es integrado a un grupo de pertenencia y referencia del cual él no eligió formar parte.

Puget (1993) señala la obligatoriedad como aspecto en lo vincular. El pasaje por diferentes grupos de pertenencia y referencia como pueden ser instituciones educativas, familia, entre otras denotará en las experiencias intersubjetivas del sujeto. Según lo producido en estos grupos guiará las elecciones vinculares futuras.

En el libro “Pareja, encuentros y desencuentros” (1996), Puget describe a la familia, tomando desde la biología el término célula para resignificarlo y atribuirle esa distinción a la familia como pieza determinante en la perpetuación de la especie.

En cuanto a la conformación de vínculos:

El acto voluntario de conformar vínculos procede de la premisa que expresan Puget y Berenstein (1992) “todo ser humano desde su instalación en el mundo constituye una representación de sus vínculos” pág. 38.

1.3 VÍNCULO:

El uso del término ha transitado por diferentes campos dentro de la Psicología, siendo de amplia relevancia para algunos autores como para otros de poca significancia. No obstante, dentro de la teoría de las Configuraciones vinculares es el concepto central; a su vez marca un cambio en relación a las prácticas Clínicas dentro del campo psicoanalítico. Se pasó del entendimiento de la realidad psíquica individual del sujeto a entender al individuo como sujeto inconsciente del vínculo, contemplando el tratamiento de la realidad psíquica en el grupo y en sus miembros.

Las diferentes modalidades vinculares expresan la especificidad del sujeto del inconsciente, inaugurando dos brechas; la realidad psíquica del propio individuo y la del vínculo.

El sujeto se construye en la intersubjetividad, el prefijo (inter) denota separaciones; se trata de una estructura no estática que cumple el rol de “advenimiento de los sujetos del inconsciente y su devenir en el seno de un nosotros” Kaës (2010)

a) Definición

En el Diccionario de las Configuraciones Vinculares se define como:

“Proviene del latín “vinculum” de vincire” que significa atar, unión o atadura de una persona o cosa con otra.” (p.451)

Acerca del vínculo, Pichón expresa:

“En el vínculo está implicado todo. La persona se mueve sea con un juego armónico de sus partes integrantes, sea con un juego disarmónico, pero no se puede dividir lo que es el Ello, del Yo o del Superyo en una relación de objeto. Podemos decir que un vínculo está preponderantemente en relación con el Ello, o sea que la relación puede ser más amorosa o más agresiva en ese sentido.” (Rivière, 1985,p 47)

Pichón Rivière define al vínculo como una estructura dinámica, en perpetuo movimiento que contiene a su vez al sujeto.

Kaës (2006) transcribe parte del pensamiento de Pichón Rivière (1985)

“el vínculo es la manera particular en que un sujeto se conecta o relaciona con el otro o los otros, creando una estructura que es particular para cada caso y para cada momento” (p.35).

Siguiendo con el pensamiento de Kaës (2010) El vínculo es una formación que se da mediadora entre los sujetos, grupos, instituciones y familia; involucra un proceso intersubjetivo donde se producen relaciones de acomodaciones entre los espacios internos de los sujetos, dando lugar a la creación de espacios intersubjetivos que forman el vínculo.

El acto voluntario de conformar vínculos procede de la premisa que expresan Puget y Berenstein (1992) “todo ser humano desde su instalación en el mundo constituye una representación de sus vínculos” (p.38)

Berenstein (2000) incorpora a la noción de vínculo la relación de **presencia** como determinante de esta relación. Se trata de un vínculo **entre sujetos y no entre yoes ligados** como se pensaba inicialmente. El sujeto en su producción involucra el resultado de la investidura del yo a partir de otros. En esa identificación, se destaca **la imposición**, provista en el deseo de ser, el autor ejemplifica la crianza de los bebés por parte de sus padres, en el establecimiento de quién deberá ser ese bebé.

Siguiendo a Berenstein junto a Puget (1997) elaboran el concepto de **“dimensión de dos”**, tomando como fuente los aportes de Badiou en relación a los **“efectos de presencia”**, entendiendo al vínculo como encuentro de ajenidades. En cada individuo hay determinada ajenidad imposible de conocer en su totalidad, siempre hay algo ajeno en el otro que no se podrá conocer. Por su parte, Kaës (2006), menciona que la dimensión ajenidad está en interjuego con lo diferente y lo similar, se producirá una transformación en el sujeto a fin de otorgarle lugar a dicha ajenidad.

Kaës (2006) cita a Berenstein (1991)

En lo ajeno reside lo que despierta la atracción sexual, así hay algo no poseído, cuya promesa lo transforma en novedoso. La ajenidad da lugar a una ética basada en el cuidado del otro, que me protege como sujeto, y en no aniquilarlo, ya que me destruye como sujeto

(p.32)

b) Formación del psiquismo para Kaës

Kaës (2000) El autor rechaza la hipótesis de que lo intersubjetivo sea concebido únicamente en función de fenómenos de interacción, sino que propone una estructura dinámica conformada por procesos, formaciones y experiencias. Integra el concepto de intersubjetividad como espacio psíquico.

Menciona tres pilares del psiquismo: la sexualidad, la palabra, vínculo intersubjetivo del sujeto (construcción de su Yo), transcurren en caminos diferentes, sin embargo son los pilares en la formación del inconsciente y la construcción del Yo así como también la formación de la realidad psíquica inconsciente del vínculo intersubjetivo.

El bebé o infans como lo menciona Kaës no nace con vocabulario, este es introducido por la figura materna, ese proceso de transmisión está marcado por la represión de su sexualidad infantil y por las condiciones intersubjetivas propias de su madre. De tal manera, se inaugura el primer momento de intersubjetividad en el sujeto.

c) Aparato psíquico grupal

Kaës toma del Psicoanálisis freudiano el término de aparato psíquico y lo reformula en su teoría. Según Kaës (2000) el aparato psíquico grupal cumple la función de alojamiento de las partes de la psique individual movilizadas por el grupo. No es un aparato literal sino que el autor emplea el término en ficción. El propósito del autor, es develar las relaciones recíprocas entre las formaciones del inconsciente en los grupos y en el espacio intrapsíquico.

Asimismo, menciona una grupalidad psíquica que rige la organización y el funcionamiento del aparato psíquico; organizando las instancias relaciones de objeto y el aspecto fantástico en relación a estas producciones.

Kaës (2006) agrega que; existe una matriz organizacional, determinada por lo imaginario, es decir una de una fantasía inconsciente encargada de regular los vínculos y sus modalidades.

El aporte de Kaës en el Psicoanálisis Vincular, pretende evidenciar la relación entre los espacios psíquicos (intersubjetivo, intrasubjetivo y transubjetivo) partiendo del estudio de grupos.

1.4 Transmisión generacional

Freud en 1912 introduce la idea de lo transgeneracional cuando menciona que ninguna generación escapa de los contenidos de sus antecesoras. En el contexto socio-histórico de la Segunda Guerra Mundial se incrementaron las consultas en relación al factor traumático. Dos años más tarde, publica “Introducción del Narcisismo” (1914) alude al sujeto dividido entre dos exigencias: la de ser para sí mismo su propio fin y la de ser heredero o servidor beneficiario de las cadenas de generaciones. De esta forma Freud reafirma en su teoría el lugar que ocupa la transmisión generacional. Por otra parte, Kaës (2010) retoma este pensamiento, expresando que el hombre que es fin para sí mismo a las generaciones de las cuales procede, después delega o transmite. La transmisión generacional funciona como garante de la continuidad generacional de la sociedad en su conjunto.

Gomel y Matus (2014) realizaron una revisión entre los aportes de autores que han mencionado lo transgeneracional como por ejemplo (Kaës, Abraham, Torok, entre otros), las autoras llegan a la conclusión que dichos autores coinciden en los siguientes:

- Sujeto humano se construye en la temporalidad (pasado, presente y futuro)
- La intersubjetividad está correlacionada con la transmisión y produce subjetividad
- Transmisión generacional no es sinónimo de patología.
- La cultura es un proceso de transmisión generacional; se transmite lo admitido y lo prohibido, en lo comunicacional (idioma, lengua), vínculos filiatorios, etc.

1.5 Alianzas inconscientes

a- Definición

Las alianzas inconscientes están presentes antes del nacimiento del sujeto su relevancia reside en la transmisión psíquica entre generaciones. Kaës (2010) las define como actos en los cuales dos o más sujetos se ligan entre sí para realizar determinado fin, implicando un interés común y compromiso compartido. Se inscriben en dos espacios psíquicos el inconsciente del sujeto y aquel inconsciente en el vínculo con otro o más de otro.

El autor realiza una distinción entre las alianzas; la alianza base se vincula con el contrato narcisista de Piera Aulagnier (1975) y las defensivas con la conceptualización de pacto denegativo.

Cabe señalar que estas alianzas dentro de la literatura de la Configuraciones vinculares suelen denominarse de diferentes maneras para referir a lo mismo, es decir en Kaës se llaman Alianzas inconscientes, Spivacow habla de “ensambles inconscientes” mientras que Puget y Berenstein se refieren a “contratos inconscientes”.

Para Spivacow (2011) estas alianzas son inversiones producidas entre los sujetos, advierte que no deben entenderse como contratos explícitos sino más bien representaciones inconscientes que pautan lo permitido y lo prohibido. De esta manera, estas alianzas pueden favorecer al vínculo como destruirlo.

La interrelación entre el contrato narcisista originario y el pacto denegativo es un aspecto central en la posibilidad del entendimiento de lo vincular.

b) Contrato Narcisista

El término fue empleado por Piera Aulagnier en 1975. Un recién nacido llega, a un grupo establecido, se lo recibe como miembro del grupo. Este recién nacido se hace cargo inconscientemente del discurso del grupo acogedor. De tal manera, se configura una parte del inconsciente que es extratópica es decir es compartida con otros. Es portador de una misión la de asegurar la continuidad del conjunto al que pertenece.

Jaroslavsky (2008) detalla las puntualizaciones que realiza Kaës en 1991 en relación al contrato narcisista:

- Contrato originario entre el bebé y la familia de sangre (grupo de pertenencia y referencia), hay lazos de filiación

- Contratos narcisistas que suceden más tarde en la vida sujeto, se producen cuando integra grupos secundarios. Por ejemplo (amigos, instituciones educativas, trabajo, clubes entre otros). Son vínculos externos a la familia.

Kaës reformula el contrato narcisista inicial de Piera Aulagnier y lo integra a su modelo de aparato grupal, siendo fuente de entendimiento para la conformación de los vínculos. El psicoanalista francés Kaës propone su teorización en cuanto al aparato psíquico a partir de sus postulados en materia de lo grupal como acontecimiento clínico. No reduce el aparato psíquico a lo individual y singular sino que remite a la pluralidad.

c) Pacto Denegativo

El término está presente en la obra de Kaës; el autor lo define como la formación intermediaria común a todas las modalidades vinculares ya sean pareja, grupo familia o instituciones entre otros; se trata de una manera de negar la llamada negatividad original.

Resulta extraña la traducción del francés al español como “pacto denegativo” , no obstante, se da de esa manera ya que no se trata de un pacto negativo sino como expresa Bernard (1995) está al servicio de lo negativo.

Bernard (1995) en su libro “Introducción a la obra de René Kaës” cita a Kaës (1989):

“ La noción de pacto denegativo se inscribe en las categorías de la negatividad que intento explorar. Se trata de un pacto sobre lo negativo. (...) mantiene la ilusión de que el vínculo desbarata la negatividad radical. Pacto sobre lo desconocido: la no experiencia, el no- vínculo.

Un pacto que sostiene al vínculo por el acuerdo inconsciente (..) “ (p.121)

Como señala Bernard (1995), el pacto denegativo actúa como un espacio de reconocimiento relativo de la alteridad de un otro y es imprescindible para el sostén del vínculo. Al negar la negatividad, configura alianzas inconscientes entre los sujeto, su carácter es inconsciente pues su conocimiento remitirá a la interrogante de permanecer o no en ese vínculo.

Siguiendo a Kaës (1987) el pacto denegativo guarda relación con el contrato narcisista, opera como complemento de éste.

CAPÍTULO II: LA PAREJA

“La amistad no necesita frecuencia, el amor sí. Pero la amistad y sobre todo la amistad de hermanos puede prescindir de la frecuencia o frecuentación. En cambio el amor no. Está lleno de ansiedades, de dudas, un día de ausencia puede ser terrible... La amistad puede prescindir de la confianza. En el amor si no hay confianza hay traición” Jorge Luis Borges

2.1 Concepción de pareja para la Teoría de las Configuraciones vinculares

Puget y Berenstein en su libro “Psicoanálisis de la pareja matrimonial “(1992), esbozan la siguiente definición:

El término “pareja matrimonial” designa una estructura vincular entre dos personas de diferente sexo desde un momento dado, cuando establecen el compromiso de formarla en toda su amplitud, lo puedan cumplir o no. (...) La pareja tiene elementos definitorios que pueden referirse a ella como una unidad o una estructura (...) con un alto grado de especificidad. Es considerada tradicionalmente como el origen de la familia desde el punto de vista evolutivo y convencional. (p.13)

Se trata de una definición un tanto reduccionista, al referirse a la “pareja matrimonial” como una estructura vincular gestada entre dos personas de diferente sexo, las cuales se establecen un acuerdo de llevarla a cabo.

Hoy en día en nuestro país existe el matrimonio igualitario, es decir parejas de igual sexo pueden tomar matrimonio legalmente. Sin embargo, en cuanto a la interpretación, es interesante, hacer referencia a el macrocontexto en el cual produjeron e investigaron dichos autores.

Puget (1993) habla de la coexistencia fusión - separatividad para referirse al efecto fusional en tanto propiciador de la creación del vínculo. Enfatiza lo pasional como constitutivo de la pareja matrimonial.

Anterior a la conformación de la pareja propiamente dicha, hay un estado fundacional en el cual se unen los dos yoes. Puget lo describe como “estado de atravesamiento narcisista y transubjetivo”. (p34). Asimismo, P. Aulagnier lo vincula a una actividad representacional ligada a las experiencias de placer - displacer en el encuentro, lo define como pictogramas. El pictograma positivo, se vincula a experiencias de placer mientras que el negativo a experiencias de displacer.

“El estado de relación de pareja se basa en una elección mutua y tiene como paradigma el enamoramiento” (Puget, 1992, p.34)

Las parejas constituyen su propio lenguaje en el cual se evidencian sus reglas imperantes de su cotidianidad. La labor del terapeuta en la Clínica será inferir este lenguaje para así comprender cuál es el estilo vincular propio de esa pareja. (Puget y Berenstein, 1992)

Encuadre matrimonial

Los vínculos matrimoniales invisten ciertas características propias y diferentes a otros vínculos que pueda establecer el ser humano. Estos denotan cierta especificidad es por ello su diferenciación en relación a otras relaciones diádicas como lo son amigos, socios, entre otros. Puget y Berenstein hablan de dos estandartes: las relaciones sexuales y las variables espacio- temporales.

En relación a la estabilidad Puget y Berenstein (1992) plantean que puede ser concebida de dos maneras Eros y Tánatos , la primera dotada de vitalidad y crecimiento puesto que tánatos aparece vinculada a la muerte y aburrimiento. La inestabilidad atañe estas dos pulsiones.

a) Acuerdos y pactos inconscientes de la pareja :

Las parejas elaboran ciertos pactos, relacionados a lo permitido, esperable y a lo prohibido.

- Cotidianidad: remite a lo temporal, es el organizador de los ritmos de encuentros y no encuentros susceptibles a transformarse en desencuentros. Puget y Berenstein a modalidades más primitivas, la conformación de frases como “Yo soy así” “A mí me gusta el orden”, expresan los autores que se vincula con elementos identitarios. La pareja supone un encuentro entre dos “Yo soy así”.
- Relaciones sexuales: el vínculo de pareja es diferente a cualquier otro tipo de vínculo, por ejemplo en el vínculo de amigos dice Puget (1993) se destaca la prohibición en relación a las relaciones sexuales. No obstante, en el vínculo de pareja es un rasgo preponderante relacionado a lo pulsional, pasional y/o erótico. Puede ser entendido como una forma de comunicación entre los cuerpos de los sujetos. El encuentro sexual, supone por un momento la unión de los individuos, eliminando la ajenidad de ambos, para alcanzar el placer sexual se necesita de otro que lo provea. Dicho encuentro en el encuadre de pareja no se reduce

únicamente a lo sexual sino que integra la dimensión afectiva del cariño y el amor.

- Proyecto vital: Se relaciona con la conservación de la pareja a través de las coordenadas temporo- espaciales, por ejemplo: el deseo de procreación, adquirir una vivienda, emprendimientos, entre otros.
- Tendencia monogamica : Alude a la prohibición de mantener relaciones sexuales por fuera de la pareja.

b) Noción de Zócalo

Puget y Berenstein (1992) definen al zócalo inconsciente como una estructura profunda reguladora de la pareja, pues configura un espacio compartido y delimitado sostenido por acuerdos inconscientes. Se vincula con las modalidades de interacción, alberga los contenidos permitidos así como los prohibidos correspondientes a las subjetividades de los integrantes de la pareja; del encuentro entre ambas subjetividades se desprende un código propio de la pareja; siempre está presente en la modalidad vincular de pareja puede sufrir modificaciones. Registra relaciones objetales así como también deseos infantiles insatisfechos, representaciones socioculturales, identificaciones secundarias y primarias.

Es importante enfatizar que no es una estructura estática sino dinámica; puede sufrir modificaciones en el transcurso de la pareja, si bien hay ciertos rasgos que permanecen, la pareja puede ir incorporando nuevos pactos y/o contratos así como también destruir los ya existentes.

a) Pacto denegativo en la pareja

La conformación de pareja, dice Puget (1997) “ ... (..) encuentro es traumático para los sujetos del vínculo, ya que los enfrenta con lo imposible del vínculo y con la ajenidad del otro” (p.138)

La concepción de trauma que propone la autora, alude al efecto de armar y desarmar, propio del encuentro intersubjetivo, en dicha corriente se concibe al sujeto en permanente construcción en contacto con otros, por lo cual la pareja inaugura suerte de acomodación del sujeto a este nuevo escenario.

Se articula con el zócalo inconsciente expresado en el no encuentro con el encuentro vincular, Puget (1997) habla de “*dos tempos del trauma*”, como función necesaria para el vínculo de pareja. Por medio, de este acuerdo sobre la negación se ligan las negatividades relativas y de obligación y se niega la negatividad radical. De esta manera, promueve a la conformación del vínculo.

El primer tempo de fusión se produce en la instancia o estado de enamoramiento, Puget (1997) expresa que constituye la primer elaboración del trauma.

Por lo tanto, el pacto denegativo, en su función de negar la negatividad, en conservación del vínculo, supone una unidad organizadora dividida por dos polos, en los cuales divide lo positivo y lo negativo, frecuentemente se lo conoce como un “dejar de lado”. El psiquismo en función, de aislar estos elementos, los reprime.

En este sentido, Kaës (1988) plantea, las negatividades de obligación; como prioritarias para la permanencia del vínculo y su formación.

Asimismo, Puget (1997), expresa “el vínculo de pareja, en tanto creación sublimatoria de los sujetos, implica renunciar al goce, para que el reconocimiento del otro como diferente sostenga el circuito deseante” (p.129)

Capítulo III Amor y enamoramiento

Las producciones acerca del amor se visualizan en múltiples ámbitos como lo son la literatura más específicamente en la poesía y novelas, así como también en canciones y en el ámbito de la Clínica Psicoanalítica.

Spivacow (2011) en su libro “La pareja en conflicto” define al amor de la siguiente manera:

El amor, entonces, es un funcionamiento complejo del sujeto que involucra protagónicamente al yo, la conciencia y el principio de realidad y en cuyo núcleo básico palpita la sexualidad y lo inconsciente. Aunque el amor es narcisista en sus orígenes- y por ende aspira a la dominación del objeto -, en la incandescencia del enamoramiento, el enamorado es humilde con su objeto, al que se rinde. Esta dinámica dominación rendición- explica que en toda relación basada en enamoramiento, se despliega una lucha por el poder entre el yo y el partenaire de modo que la prevalencia de uno amenaza la existencia de otro (.) p(38)

El autor señala (1997) que frecuentemente se hace referencia a los términos de amor y enamoramiento como sinónimos, pero no lo son.

Asimismo, agrega que el amor es “un proceso que incluye un trabajo psíquico en múltiples dimensiones. Trabajo de elaboración, de proceso secundario, por lo tanto de placer postergado”. (p.103)

Tanto el amor como el enamoramiento guardan relación en torno al narcisismo, puesto que el enamoramiento se apoya en funcionamientos narcisista más arcaicos mientras que el amor rechaza funcionamientos narcisísticos.

Spivacow (1997) transcribe a Freud (1905)

“La elección de objeto es anterior al encuentro surge de la sumatoria de fantasías y de la emergencia de las llamadas inclinaciones infantiles en compañía del incremento de la pulsión” (p.207)

Spivacow (2012) distingue ciertas características del amor; (...) Demandante y posesivo e ineludiblemente aspira a mantener al amado en la órbita narcisista del amante. Además, el amor de pareja es un tipo de amor en que, ya sea por presencia o por ausencia el coito y/o la relación genital constituyen un eje fundamental, con todo lo que esto agrega de narcisismo pasional y posesivo. (p.45)

Resulta interesante poner en diálogo los aportes de Otto Kernberg en relación al amor. Asimismo, Spivacow en su libro "La pareja en conflicto" trae los aportes de este médico.

Otto Kernberg en su libro "**Relaciones amorosas**" (1995) menciona que la idealización dentro del vínculo amoroso como reiterativa en los pasajes evolutivos del individuo, es decir comienza ya en la adolescencia continuando en el amor sexual maduro.

Kernberg toma los aportes de Melanie Klein, más específicamente el concepto de "posición depresiva" para referirse a esos sentimientos negativos (rabia, odio, envidia) que están dirigidos hacia otros sujetos así como también hacía las personas que ama el individuo.

A partir de este concepto, el autor postula que en el amor existe una cuota de odio, lo cual resulta polémico y paradójico. Explica que desde los primeros meses de vida el sujeto convive con sentimientos ambivalentes, uno de ellos es la rabia. Esta se manifiesta claramente cuándo el bebé llora intensamente como efecto catalizador del dolor. Tempranamente el sujeto convive con estos sentimientos dicotómicos, en la pareja imperara tanto el amor como el odio.

En relación al amor maduro, admite la asunción de la presencia de la agresión, las relaciones sexuales son el claro ejemplo, ese deseo de controlar e invadir al ser, las tendencias fetichistas, sádicas, y la propia excitación sexual.

La agresividad contribuye en la capacidad de amar, no es concebida como destructiva sino como constitutiva del vínculo de amor sexual maduro. No obstante, la fijación de odio o de relaciones persecutorias termina destruyendo el vínculo.

En el siguiente fragmento del libro de Otto Kernberg, el autor se refiere a la capacidad de enamorarse y además incluye a la agresión como estructurante del amor.

La capacidad para enamorarse es un pilar básico de la relación de pareja. Supone la capacidad para vincular la idealización al deseo erótico y el potencial para establecer una relación objetal profunda. Un hombre y una mujer que descubren que se atraen se anhelan recíprocamente, que son capaces de establecer una relación sexual plena que les procura intimidad emocional y una sensación de realización de sus ideales en la proximidad del otro amado, están expresando no solo la capacidad para vincular inconscientemente el erotismo y la ternura, la sexualidad y el ideal del yo, sino también para poner la agresión al servicio del amor. "(p.109)

Teniendo en cuenta las producciones de ambos autores se puede decir que la concepción de amor hay cierta dominación por el lado del pensamiento de Spivacow, se trata de un enfrentamiento entre narcisismos por el lado de Kernberg destacar una concepción de amor que incluye rasgos agresivos. En ambas concepciones se parte de la perspectiva de un sujeto activo

Evidentemente siempre tiene que triunfar el amor por sobre el odio para la permanencia de un vínculo amoroso.

CAPITULO IV: Presentación de caso clínico y análisis

Escogí la película **“La guerra de los Roses”**, el film tiene como protagonistas a Oliver y Bárbara, ambos se conocen en un remate de antigüedades, ambos estaban interesados en el mismo objeto, por lo cual surge una puja entre ambos y finalmente Bárbara adquiere la pieza deseada. A partir de ese día comenzaron una vida juntos, más tarde se casaron y tuvieron dos hijos. Oliver es un profesional exitoso, mientras Bárbara se encarga de las tareas domésticas y del cuidado de los niños. El matrimonio tiene un alto costo de vida, adquieren una propiedad y Bárbara la refacciona por completo.

Comienza la conflictiva vincular, en relación al sustento económico proveniente de Oliver:

Dialogo 1

Bárbara – Esta casa es muy bonita. ¿Esto es lo que somos?... ¿A dónde vas? Es sábado

Oliver – A trabajar, no quisiera hacerlo pero alguien tiene que pagar esta casa.

Dialogo 2

Oliver – ¿Quieres seguir viviendo aquí? Porque no se puede pagar una casa con un salario. ¡Al menos la casa que tú quieres!

Se puede observar en los diálogos cierta omnipotencia de Oliver frente a Bárbara, lo cual desencadena cierta rivalidad entre ambos.

Ambos personajes tienen sus respectivas mascotas, Bárbara su gato y Oliver su perro. Bárbara califica al perro como “tonto” mientras antagónicamente Oliver se refiere al animal como “bonito”, en estos comportamientos se observa la proyección de los sentimientos de ambos en los respectivos animales.

Volviendo a la rivalidad presente durante el film, en las escenas en la mesa, ambos se colocan en cada punta de la mesa, aquí se vuelve a reflejar la rivalidad entre ambos personajes.

Con respecto a los pactos inconscientes que propone la Teoría de las Configuraciones Vinculares, las relaciones sexuales son un pilar, Bárbara y Oliver, no tienen, en una de las escenas, se puede ver a Bárbara presionar sus piernas fuertemente con intención de dañar a Oliver. A medida que se va desarrollando la película, los eventos de agresión van en aumento.

Otto Kernberg (1995) en su concepción de amor establece que existe la agresión, no obstante en el film predomina la agresión sobre el amor, lo cual lleva al deterioro del vínculo.

Otra de las escenas del film, se ve a Bárbara atropellando a Oliver, sin ningún tipo de remordimiento, lo cual expresaría un superyó permisivo.

Ante estos eventos de violencia surge la interrogante ¿Por qué no logran divorciarse?, Bárbara fue quien le pide a Oliver el divorcio, él se niega, Oliver se muestra resistencia a firmar el divorcio, desencadenando una puja por quien se queda con la casa. Siendo la casa, el escenario que los une, en cotidianidad y eventos violentos.

El matrimonio, en este film, parece concebirse como institución, el dicho popular “hasta que la muerte nos separe”, termina cumpliéndose, pues al final, Bárbara y Oliver fallecen luego de un enfrentamiento, caen desde las alturas. Podría vincularse a aspectos transubjetivos, esta concepción de matrimonio, teniendo en cuenta el contexto socio-histórico, comienzos de los 90.

La violencia predominante, según expresa la Teoría de las Configuraciones vinculares, es transmitida generacionalmente por los grupos de referencia, como se identifica en los personajes hay dos roles delimitados; el de dominador (Bárbara) y el de dominado (Oliver), por momentos luchan por quien lleva el control. Parafraseando a Kaës, estarían contenidas en las alianzas de filiación, mientras que en el pensamiento de Piera Aulagnier, estos contenidos estarían proporcionados por el contrato narcisista.

Bárbara y Oliver se unieron en pareja, por lo que comúnmente se denomina “amor a primera vista”, en relación a ello plantea Puget (1997), las dificultades en la separación, es decir cuando la fusión se da sin conflictos previos o dificultades, será más compleja la separación.

Para finalizar, el mensaje que transmite el film es la falla en la forma de vincularse de los protagonistas.

Consideraciones Finales

El sujeto construye su subjetividad a partir del contacto con otros sujetos, es decir que la personalidad siempre está construyéndose; esto se vincula con el enamoramiento, pues en este estado se evidencia dice Puget (1997), cómo cada vínculo supone una tendencia a la repetición y por el contrario puede abrir caminos nuevos.

Teniendo en cuenta los aportes de Kaës y Piera Aulagnier, en relación al lugar que ocupa la familia en relación al plano intersubjetivo y a la transmisión generacional, se puede decir que la pareja involucra un encuentro no sólo de dos individuos, sino un encuentro entre las alianzas filiatorias y afiliatorias que ambos han atravesado a lo largo de su vida. Así como también los valores morales- y sociales propios a cada sociedad, inscriptos en cada espacio transubjetivo. El grupo familiar, proporciona los valores o leyes culturales admitidas para ese grupo. Sin contrato narcisista no habría transmisión generacional, de ahí su importancia.

En formación como pareja singular suele generar dificultades en relación al desapego de la familia de origen, la frase “esto en mi familia no es así” expresan dicha dificultad, por lo tanto la pareja deberá tomar el desafío de diferenciarse de su familia de origen.

En relación al establecimiento de pareja, se configuran pactos de carácter inconsciente que regulan el vínculo, cuando empiezan a fallar estos pactos, desencadenan en una conflictiva vincular. Por otra parte, existe una necesidad en la heterogeneidad del otro para la conformación de ese vínculo.

A lo largo del presente trabajo se ha trabajado la presencia del otro como transformadora, tomando los aportes de Berenstein y Puget, la presencia de otro supone una serie de movimientos y vicisitudes, la pareja no escapa a ello.

Bibliografía

- Aulagnier P. (1975) *La Violencia de la interpretación Del pictograma al enunciado*. Amorrortu editores, 1991, Buenos Aires.
- Berenstein, I. y Puget, J. (1997). *Lo vincular. Clínica y técnica psicoanalítica*. Buenos Aires. Paidós.
- Freud, S. (1986a). Introducción del narcisismo. En *Obras Completas*. Vol. 14 (pp.65-98) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1914).
- Gomel, S. & Matus, S. (2011) *Conjeturas psicopatológicas. Clínica Psicoanalítica de familia y pareja*. Psicolibro, Buenos Aires.
- Jaroslavsky, E. (2008) *Contrato Narcisista* (P. Aulagnir- R. Kaës). Recuperado de: <http://www.intersubjetividad.com.ar/website/articulop.asp?id=213&idioma=&idd=4>
- Kaës, R. (2010). *Un singular plural: el psicoanálisis ante la prueba del grupo*. Argentina, Buenos Aires: Amorrortu.
- Kernberg, O. (1995). *Relaciones amorosas: normalidad y patología*. Buenos Aires: Paidós.
- Spivacow, M. (2011). *La pareja en conflicto: aportes psicoanalíticos*. Buenos Aires: Paidós.
- Spivacow, M. (2012). *Clínica psicoanalítica con parejas: entre la teoría y la intervención*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Pachuk, C & Friedler, R. (1998). *Diccionario de psicoanálisis de las configuraciones vinculares*. Buenos Aires: Del Candil.
- Pichon-Rivière, E. (1985). *Teoría del Vínculo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- P. de Berenstein, S. (s.f.). *Vida en Pareja: Conflicto, Crisis, Infidelidad*. Recuperado de http://fepal.org/images/M_images/berenstein.pdf
- Puget, J. (1988) *Qué es material clínico para el psicoanalista?. Los espacios psíquicos*. Revista Psicoanálisis. Buenos Aires. APdeBA. Vol. X, 3.
- Puget, J. & Berenstein, I. (1988). *Psicoanálisis de la pareja matrimonial*. Argentina, Buenos Aires: Paidós.

Puget, J. (1989) Formación psicoanalítica de grupo. Un espacio psíquico o tres espacios ¿son superpuestos? Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo .Buenos Aires. Vol. XII, 1 y 2.

Puget, J. (1996). La pareja. Encuentros, desencuentros, reencuentros. Argentina, Buenos Aires: Paidós.